

PRESENCIA DE MI PADRE GRINGO

las.
con las formas
larga.

provincias

uelita,

alto
casa.

taban.

rien pudiera

a encontrarla...

ncores

asocio
santa!

as sábanas.
mas,
albas!

Valles de luz, umbrosos olivares.
Desde los siglos, un sopor exhausto
dormíale la antigüedad de Italia
sobre sus verdes años.

Porque los vientos de ultramar traían
acentos de milagro,
su decisión fue, pronto,
América y el campo.
Con predicciones de raíz y soles
galopando la sangre de lo vasto.

Aquí, su enorme soledad de pampa
se conjugó con la amistad del pájaro.

Y oyendo recostársele la tierra
en la confianza varonil del brazo,
echó su juventud a que anduviera
la ruta del trabajo.

Francia le dio la compañera noble,
y Argentina los vástagos.

En largo caminar por la fatiga
-que robustece los afectos caros-
un adoptivo vendaval de Patria
le fue sumando sus motivos gauchos.
¡Y se amaron, el gringo laborioso
y la sencilla comprensión del campo!

La tierra -que devuelve- aró su frente
y le emparvó los años.
Un fantasma de nieblas puso sombras
finales en sus párpados.

Ahora yace aquí. Y es todopolvo.
Mas desde el mundo que fermenta abajo,
desde el país feraz de los raigones,

Del Libro de Lily Hertz
"Caminando con mi padre"
Edición Palabras Gráficas"
Bs. As. - 1984

El original es del Libro
"Silvas Labriegos"

su empeño se proyecta hacia lo alto
y enhebra siempre el expansivo silbo
con que solía saludar al campo.

Por los canales de mi sangre suya,
sigo la huella que él dejó temprano.

Y le comprendo el corazón que vuelve
en la dorada espiga de cada año,
en las panojas firmes
que se enrubian al sol de los veranos.

Su inmaterial presencia
es voz, así, que me embandera el canto,
tranquila luz de ennoblecido tiempo
que me transcurre con su pan honrado.